



Seminario Continuo sobre Desigualdad en México
Módulo 1.- Medir la desigualdad (nuevos enfoques)
Segunda sesión: Cómo utilizar y corregir las mediciones del INEGI
Dr. Alfredo Bustos y de la Tijera (INEGI)

Objetivo

El objetivo principal de la presentación fue mostrar los diferentes modelos estadísticos para ajustar los datos de los ingresos de los hogares reportados en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) y con la información de las Cuentas Nacionales. De esta manera, el ponente busca determinar una distribución del ingreso más cercana a la realidad y que resulte menos arbitraria.

Problemática

El doctor Bustos comienza su participación diciendo que la metodología actual que mide la desigualdad y pobreza en México, presenta un sesgo debido a problemas de sub-declaración de los ingresos reportados y a la ausencia de hogares con ingresos muy altos en la muestra, lo que origina un problema de truncamiento.

En México se publican dos estadísticas¹ sobre el mismo concepto que es el **Ingreso Corriente de los Hogares** cuyos valores difieren sustancialmente, si bien este problema no es propio de nuestro país, sí resulta ser el más grave entre los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, debido a la discrepancia que existe entre el valor que resulta de Cuentas Nacionales y de la ENIGH que es 2.4 veces mayor.

Esto es tomando en cuenta una muestra de 31.5 millones de hogares para 2012 se obtienen:

- 2.9 billones de pesos es lo que reporta Cuentas Nacionales, con un promedio de \$92,657 anuales por hogar;
- 1.2 billones de pesos es lo que resulta de la ENIGH, y con un promedio por hogar de \$38,125.
- Diferencia del promedio de los ingresos de los hogares por \$54,532 y un cociente de 2.4.

Esta diferencia se explica por la sub declaración de ingresos de las personas y por la ausencia de hogares con ingresos muy altos en la muestra.

Alternativas de solución

El expositor propone no corregir los datos ni tratar de cambiarlos, sino trabajar con ellos y buscar estimar una distribución de ingreso más cercana a la realidad.

¹ Uno en Cuentas Nacionales y otro en la ENIGH.



El cálculo que se lleva a cabo para determinar el mejor ajuste de datos entre la ENIGH y Cuentas Nacionales descansa en varios supuestos como son: que los conceptos de ingreso son equiparables; los datos de Cuentas Nacionales son más creíbles que los datos de la encuesta; las diferencias que existen en ambas se debe al sub reporte y no un truncamiento.

Por lo tanto, se busca que la suma de los ingresos expandidos y ajustados de la ENIGH sea igual al total de Cuentas Nacionales (se trata de incorporar fuentes adicionales, sobre todo del Servicio de Administración Tributaria), de esta manera se obtendría información para construir la distribución del ingreso y realizar estudios posteriores sobre desigualdad, pobreza, entre otros.

Un primer ejercicio que realizó el expositor fue suponer que el diferencial de ingresos que existe entre la ENIGH y Cuentas Nacionales se distribuye de manera proporcional a todos los hogares, lo que se obtuvo fue que no existía pobreza. Otro, fue suponer que se les reparte de manera proporcional de acuerdo con su ingreso, con un factor de 2.4%, entonces se obtuvo que un 12% de la población estaba en pobreza.

Si el ajuste por sub-declaración se hace solamente a los hogares más ricos, tenemos como resultado una desigualdad extrema.

El autor comentó que en la literatura existen varios modelos para realizar ajustes de este tipo con diferentes restricciones y distribuciones (Pareto, log-normal, Beta generalizada y Gamma generalizada).

El expositor demostró que el modelo que mejor se ajustó fue con una distribución de Gamma generalizada con tres parámetros.

Resultados

Entre los datos relevantes que se obtuvo con la ENIGH y el modelo de ajuste fue que el 50.0% de los hogares más pobres se queda con el 20.0% de los ingresos, mientras que el 20.0% de los hogares más ricos concentra el 50.0% de los ingresos.

Existe una mayor desigualdad cuando se toma un cienmilésimo, 50% de los hogares más pobres concentran un 11.9% de los ingresos, mientras que el 10% de los hogares más ricos tienen un 50% de los ingresos. Por lo tanto, se obtiene que un 32% de los hogares están por debajo de la línea de bienestar y entre 8 y 10% están por debajo de la línea de bienestar mínimo.



Síntesis de la exposición

- Por una parte, los ingresos de los hogares son más altos que lo que ellos reportan en la ENIGH, pero no se sabe cuánto más. Por la otra, hay hogares, no incluidos en la ENIGH con ingresos mucho mayores que los reportados, por lo que la ENIGH subestima el ingreso total.
- Si se usan los valores que se tienen tal cual son reportados, se obtiene:
 - Que la pobreza por ingresos será exagerada sin saber cuánto. Ello se debe a que un número desconocido de hogares será erróneamente considerado en pobreza (falsos positivos) pues su ingreso en realidad es mayor al umbral;
 - Por su parte, la desigualdad será atenuada ya que la diferencia entre ingresos altos y pequeños será menor que la real pero sin saber cuánto.
- Cuando se ha intentado corregir (o ajustar) los ingresos declarados con base en Cuentas Nacionales, los métodos de ajuste:
 - O bien obvian el truncamiento y por ello “dan” dinero de los más ricos a los demás y de esta manera empujan algunos ingresos bajos por arriba del umbral (falsos negativos), subestimando la pobreza.
 - O bien obvian la sub-declaración de ingresos y “transfieren” dinero de los otros a los más ricos, sobrestimando la desigualdad.
- Al reconocer la presencia simultánea de ambas influencias se evita uno u otro extremo.